

Composición socio-profesional de las Logias «Zaragoza» en Cuba

ABILIO JORGE TORRES

Universidad de Zaragoza

INTRODUCCION

La comunicación, que presento en el VI Symposium Internacional de la Historia de la Masonería Española, pretende colaborar en el gran objetivo planteado de estudiar la Masonería entre Europa y América.

Voy a continuar con las investigaciones referente al campo de la sociología masónica, que en mi caso, es una de las vertientes más interesantes.

En esta ocasión, aprovechando el trabajo, realizado por el Dr. José Miguel Delgado Idarreta y en colaboración con él, sobre la historia de *las logias «Zaragoza» en Cuba*, investigando la documentación existente en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, Sección Guerra Civil, presento un suscinto análisis de la estructura sociológica de los componentes de las logias cubanas antes mencionadas.

Evidentemente el estudio ha de valorarse, como lo que es, un muestrario en este campo de la masonería cubana en un periodo histórico fundamental en la relación de España con la isla caribeña, 1885-1893.

Mi planteamiento parte de un análisis de la situación cubana entre el periodo de 1878 a 1898 en los ámbitos de la economía, la estructura social y los cambios políticos, habidos a raíz de la Guerra de los Diez Años. Realizo un rápido recorrido por la política colonial española y de la nueva situación a consecuencia del claro imperialismo norteamericano, especialmente sobre Cuba.

Posteriormente estudio de la manera más amplia posible, teniendo en cuenta siempre los límites que impone la información disponible, las cinco logias que llevan el nombre de *Zaragoza*. Finalmente propongo unas conclusiones, que sirvan para la discusión histórica sobre el tema en el Simpo-

sium, en el que se aportan unas cuantas investigaciones acerca de la masonería cubana.

En definitiva, mi aportación tiene un doble objetivo. En primer lugar colaborar en la tarea investigadora de la masonería y además continuar el cambio abierto en el campo metodológico en el apartado de la sociológica masónica.

1. CONTEXTO EN CUBA

Las cinco logias con nombre *Zaragoza* se van a desarrollar en Cuba en un marco cronológico muy concreto, entre los años 1885-1893.

Sin embargo este marco podemos situarlo con una visión más amplia en un contexto histórico que iría desde la Paz de Zanjón en 1878, con la que se finaliza la «Guerra de los Diez Años», y el «Grito de Baire» del 24 de febrero de 1895, que inició la «Guerra de Secesión», 1895-1898.

La «Paz de Zanjón», que no se puede considerar como tal¹, pues el descontento e incluso los enfrentamientos militares no acabaron en la isla, no impidió que estallaran la «Guerra Chiquita» entre 1878-1880 y otras rebeliones como la de 1883 en la zona de Oriente. También hay que tener en cuenta que tanto la guerra como la paz van a propiciar una serie de cambios de importancia trascendental en Cuba².

Voy a referirme primeramente a la configuración política. La tradicional sacarocracia criolla va a perder peso político y se perfilaran en ella con el tiempo sus dos tendencias internas: la de la lucha por la independencia o la anexionista a EEUU. La paz propicia la creación de dos partidos políticos al estilo peninsular. El partido Liberal Autonomista Cubano, integrado principalmente por cubanos de clases medias, intelectuales etc., que son reformistas y pretenden «extender a la isla las provisiones de la Constitución española de 1876 y propagar la autonomía dentro del contexto imperial, lograr la separación de los poderes civil y militar³, además de poner en práctica lo pactado, sin olvidar las tendencias independentistas del ala más radical. Por su parte aparece el partido Unión Constitucional Conservadora, que a pesar de fundarse como tal en agosto de 1878, funcionaba como grupo de presión, defendiendo los intereses de los peninsulares en la isla, desde mucho antes y se convertirá en el grupo más poderoso. Su formación se remonta a finales de los años treinta cuando se inicia la persecución de la trata de negros. Los criollos terratenientes del azúcar abandonaron el negocio, que fue asumido por los comerciantes peninsulares. Estos consolidarán

1. TUÑÓN DE LARA, M., *La España del siglo XIX*, Laia, Barcelona, t. II, p. 76.

2. LUCENA SALMORAL, M. y otros, *Historia de Iberoamérica*, Cátedra, Madrid, 1988, T. III, p. 396 y ss.

3. *Ibidem*.

su poderío económico abasteciendo con todo tipo de suministros para los esclavos, además de las herramientas a los ingenios; también controlarían las exportaciones de tabaco, café, azúcar, el negocio de los fletes, y, finalmente, el negocio financiero, actuando como prestamistas de los terratenientes criollos del azúcar, sobre todo en los momentos de las crisis cíclicas. Este grupo de peninsulares no solo se mantuvo, sino que creció cuantitativamente con la inmigración constante y aumentó su cohesión con la imbricación de todos ellos desde el rico comerciante o el trabajador manual hasta al recién llegado.

Este partido será el vehículo de los peninsulares del comercio, profesiones liberales, trabajadores manuales y administración para intentar conservar para siempre una Cuba española⁴.

Al comienzo de la década de los ochenta vamos a contemplar, en consecuencia, la existencia de dos políticas opuestas con sus defensores y destructores a los dos lados del Atlántico.

Por un lado, el Partido Autonomista Cubano trabajará por un estatuto moderado para la isla, intentando que la «libertad de Cuba» fuese adquirida por medios legales y dentro de la nacionalidad española. Argumentaban que la negativa a esta petición potenciaría a los radicales separatistas, que exigían una República Independiente para Cuba. Esta postura era apoyada incluso por muchos criollos ricos, después de perder su liderato durante la guerra, con el fin de salvarse a sí mismos dentro de la soberanía española. Esta situación daba al Gobierno español un margen de maniobra, que no fue aprovechado por la negativa absoluta a conceder la autonomía por los españoles tanto peninsulares como cubanos. Solo en 1893, fecha, aunque tardía, todavía factible de llevarse a la práctica con los apoyos suficientes en Cuba, Maura, ministro de Ultramar de Sagasta, propuso en las Cortes una solución autonomista. Esta política, que se conoce como «las reformas coloniales de 1893» fracasaron por el boicot de los partidos dinásticos. En 1895, cuando ya era demasiado tarde, el ministro Abarzuza patrocinó una reforma de esta índole, pero menos drástica⁵.

Por el otro, el «partido español», representado en Cuba por los unionistas constitucionales, llevarán a cabo una política de clara e indiscutible asimilación. Integrados por las clases burocráticas, los comerciantes españoles, por fabricantes, tenderos y artesanos inmigrantes, se opondrán a toda versión autonomista, pues, según ellos, traería irremediabilmente la independencia⁶.

El fin del comercio de esclavos y la tendencia a la asimilación de los unionistas, apoyada por Madrid sin reservas, favorecerá cambios sustanciales

4. CÉSPEDES DEL CASTILLO, G., «América Hispánica (1492-1898)», en *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1984, T. VI, págs. 459-468.

5. CARR, R., *España, 1808-1936*, Ariel, Barcelona, 1979, págs. 365-373.

6. *Ibidem*, págs. 365 y 366.

en la demografía de la isla. Si en 1869 había 363.288 esclavos de raza negra, en 1878 había disminuido a 227.902. Por su parte esta posición de la metrópoli por mantener el control hizo posible que 250.000 inmigrantes españoles se asentasen en Cuba entre 1882-1894. De tal manera que en 1887 de una población de 1.750.000 habitantes, el 67,5% era blanca y un 15% del total había arribado de la Península en los últimos doce años⁷.

La incompatibilidad de las dos posturas encontradas se manifestaba también en la administración local, de la cual el partido Liberal Cubano quería conseguir la autonomía y, por contra, los unionistas deseaban continuar monopolizándolo. Sin embargo estos enfrentamientos encontraban su cénit en la política arancelaria. Los cubanos deseaban el libre comercio con Estados Unidos, verdadero importador del azúcar y tabaco de la isla y abastecedor en potencia de las necesidades cubanas en mercado más cercano, complementario y barato. Lógicamente los comerciantes españoles luchaban denodadamente por mantener la política arancelaria proteccionista con España, pues era la base de sus ingresos. Además desde España había intereses económicos concretos para apoyarles, como lo industriales textiles catalanes, los grupos de harineros castellanos y santanderinos, el sector naviero etc. Todo ello unido a un ambiente imperialista y a un deseo de no solo cubrir los costes del erario nacional, sino también de sacar una rentabilidad económica lo más jugosa posible⁸.

El fracaso reiterado de los autonomistas por conseguir concesiones de Madrid propició el encubrimiento de los separatistas radicales. El proceso culminó con la fundación del Partido Revolucionario Cubano en New York en 1893 por José Martí con una clara y explícita ideología independentista.

Mientras los cubanos y peninsulares se enzarzaban en guerras o luchas políticas y sociales de todo tipo, la economía cubana seguía un rumbo propio: EEUU. Así entre 1891-1895 el 85% del total de las exportaciones se dirigían al país del Norte; ya en 1886 había absorbido el 94% del azúcar cubano⁹. Además desde 1823, en que se produjo la declaración de la doctrina Monroe fueron cuajando los fundamentos ideológicos y económicos de la expansión de Estados Unidos en el área del caribe, contemplando a Cuba como una de las piezas primeras y más importantes, y, posteriormente en todo el ámbito iberoamericano¹⁰. La instigación y apoyo a los rebeldes cubanos por parte estadounidense fue permanente desde mediados de siglo¹¹,

7. LUCENA SALMORAL, M., *op. cit.*, *Historia de Iberoamérica*, T.III, p. 395.

8. CARR, R. *op. cit.*, *España...*, p. 366.

9. CÉSPEDES DE CASTILO, *op. cit.*, «*América Hispánica...*», págs. 466 y ss.

10. KÖNIG, Hans Joachin, «El imperialismo norteamericano en Iberoamérica», en LUCENA SALMORAL, M., *op. cit.*, *Historia...*, págs. 405-475.

11. PALACIO ATARD, V., *La España del siglo XIX*, Espasa Calpe, Madrid, 1978.

las inversiones en la isla y el control monopolístico del azúcar era un hecho, cuando se inició la guerra¹².

Por tanto podemos enmarcar la aparición y desarrollo de las logias con nombre *Zaragoza* entre dos momentos políticamente claves y muy definidos. El primer momento coincide con las últimas rebeliones posteriores a la Paz de Zanjón, el predominio del partido de la unión conservadora, de tendencia totalmente española y la política asimiladora propugnada desde España en los primeros años de la década de los ochenta. El segundo momento tiene que ver con la derrota en la Cortes madrileñas de las reformas coloniales, que supone el fin en la práctica del Partido Liberal Autonomista y la fundación por J. Martí del Partido Revolucionario Cubano.

2. LA MASONERÍA CUBANA

Los primeros adeptos de la Orden del Gran Arquitecto del Universo, que se introdujeron en la isla de Cuba, coinciden con la ocupación inglesa de la misma durante la Guerra de los Siete Años¹³. En el proceso de implantación de la Masonería en el siglo XVIII se da, a mi entender, un cierto paralelismo con el modelo español¹⁴.

En la primera mitad del siglo XIX los distintos Gobiernos españoles perseguirán a la Masonería y la considerarán fuera de la legalidad¹⁵, exceptuando los años del Trienio Liberal¹⁶. Durante este periodo las logias tendrán que buscar auspicios de Orientes extranjeros; así ocurre en España¹⁷ y también en Cuba¹⁸. El auge de la Masonería se producirá en los años sesenta: En España a partir de la Revolución de 1868 y en la isla del Caribe desde 1864, como nos explica M.^a Dolores Domingo Acebrón¹⁹, con la aparición de una serie de logias, de las que nos ofrece una exhaustiva información. Nos plantea las conexiones que existieron entre las primeras conspira-

12. JOVER, J.M.^a, *Historia de España*, dirigida por TUÑÓN DE LARA, M., T. VIII, págs. 269-319. Todos los autores redundan en este tema y dan datos convincentes del mismo.

13. MIRANDA ALVAREZ, A., *Historia documentada de la Masonería cubana (1762-1920)*, Molina, La Habana, págs. 9-282.

14. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería e Inquisición en Latinoamérica durante el siglo XVIII*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1973.

15. FERRER BENIMELI, J.A., *La masonería española contemporánea*, Madrid, 1980, T. I, 219 págs.

16. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M., presenta en este VI Symposium la comunicación: *Masonería, Liberalismo, y cuestión nacional en la Cuba del Trienio Liberal*.

17. FERRER BENIMELI, J.A., *op. cit.*, *La masonería contemporánea...*, T.II, págs. 2 y ss.

18. CUARTERO ESCOBÉS, S., *La masonería española en Estados Unidos*. Tesis de Licenciatura original.

19. DOMINGO ACEBRÓN, M.^a D., «La masonería durante la Guerra de los Diez Años. Cuba (1868-1878)», en *Masonería, revolución y reacción*, coordinado por FERRER BENIMELI, J.A., Alicante, 1990, T. II, págs. 977-987.

ciones contra el dominio español en la primera mitad del siglo XIX con la Masonería que nace a partir de 1864 en Cuba y su desarrollo hasta la Guerra de los Diez Años. Nos narra las actividades y vida de las logias, además de las relaciones de la Masonería con el entorno independentista cubano. Esta misma autora continúa los trabajos de investigación, que felizmente expone en este mismo Simpósium sobre la «Masonería e independencia en Cuba, 1895-98». Específicamente Pere Sánchez Ferré ha trabajado las imbricaciones de la masonería catalana con el conflicto colonial cubano²⁰.

Igualmente hay que recordar que en este encuentro de historiadores a realizar en Zaragoza se nos van a presentar los trabajos sobre la Masonería en Cuba de Manuel Paz Sánchez y de Miguel Guzmán Stein (éste en relación a Costa Rica).

Por tanto, nos encontramos con una verdadera eclosión de trabajos sobre la Masonería cubana. Sin embargo del periodo de entre guerras solo en estos momentos disponemos de las investigaciones de José Miguel Delgado²¹ sobre las cinco logias que llevan el nombre de «Zaragoza» y que son el motivo de este estudio.

3. COMPOSICION SOCIO-PROFESIONAL DE LAS LOGIAS «ZARAGOZA» EN CUBA

3.1. Introducción

Este estudio, como ya he comentado, parte de las investigaciones llevadas a cabo por J.M. Delgado en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca y aportadas en el V Simposium de Cáceres. Me ha parecido necesario y absolutamente imprescindible continuar los trabajos sobre estas logias por dos motivos fundamentales. Primeramente, porque faltaba analizar este campo concreto de la sociología y, en segundo lugar, a consecuencia de que pueden ser unas logias propias y diferentes del contexto masónico en Cuba durante el periodo de entreguerras y específicamente de 1885 a 1893.

En cuanto a la clasificación de las profesiones he utilizado un modelo propio, que es el resultado de combinar los prototipos anteriores en este campo de los profesores J.A. Ferrer Benimeli, J.A. Ayala y uno propio²².

20. SÁNCHEZ FERRÉ, P., «La maçoneria catalana i el conflicte colonial cubà», *L'Avenç*, n.º 76, Barcelona, noviembre de 1984, págs. 62-69.

21. DELGADO IDARRETA, J.M., «Las logias «Zaragoza» en Cuba», en *Masonería española y América*, coordinado por FERRER BENIMELI, J.A., Zaragoza. CEHME, 1993, págs. 299-311.

22. FERRER BENIMELI, J.A., «El modelo sociológico de la masonería», en *Masonería, Revolución y Reacción*, coordinado por el mismo, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990, T. II, págs. 919-928, 1990.

En relación a las logias en general²³ he de comentar previamente que la primera logia con nombre de «Zaragoza» de las cinco que vamos a analizar es la logia *Zaragoza* núm. 23, dependiente del Gran Oriente de España (G.O.D.E.). Fue fundada en 1885 en La Habana y funcionaba en 1888, cuando decidieron autodisolverse para levantar columnas de una nueva logia con el mismo nombre, pero dependiendo del Gran Oriente Nacional de España (G.O.N.E.), a la que se le adjudicará el núm. 237. El Venerable Maestro, Manuel Samper Palma, de profesión militar, hombre muy dinámico en la propagación y extensión de la Masonería, va a dirigir el cambio de Oriente. A su vez con su empeño va a conseguir que ese mismo año levante columnas la logia *Zaragoza Moderna*, núm. 268 del G.O.N.E. Dos años más tarde su influencia va a permitir la constitución de otras dos nuevas logias, la logia *Amor de Zaragoza*, núm. 272 y la logia *Hijos de Zaragoza*, núm. 273, ambas auspiciadas también por el G.O.N.E. y teniendo abiertos sus templos de 1890 a 1893.

3.2. Logia *Zaragoza*, n.º 23 del G.O.D.E., 1885-88

De esta logia solo disponemos de un cuadro lógico referido a 1886²⁴, en el que constan 70 integrantes. De este documento no podemos sacar prácticamente datos, que puedan servirnos para un análisis sociológico de la misma, ya que carece de los más importantes: profesión, edad, lugar de nacimiento etc.

Sin embargo, como una parte de sus miembros fueron los que fundaron la logia *Zaragoza*, núm. 273 del G.O.N.E., en concreto 19 masones, podemos utilizar la documentación de ésta para informarnos de los datos necesarios²⁵. Así sabemos, por ejemplo, que en el momento de su disolución ya eran 81 miembros activos. A pesar de ello, solo estamos en disposición de utilizar los datos de los 19, que al abatir la logia *Zaragoza*, núm. 23 del G.O.D.E. fundaron la antedicha.

AYALA, J. Antonio, *La masonería de obediencia española en Puerto Rico en el siglo XX*, Universidad de Murcia, Murcia, 1993, 366 págs.

JORGE TORRES, A., *La Masonería en La Rioja*, Instituto de Estudios Riojanos, Biblioteca de Temas Riojanos, núm. 83, Logroño, 1992.

23. DELGADO IDARRETA, J.M., *op. cit.*, «Las logias...», págs. 4 y 5.

24. *Ibidem*, págs. 5-7 y AHNS, Sc. G.C. Exp. 3, A. leg. 791.

25. AHNS, Sec. G.C. Leg. Logia *Zaragoza* núm. 237. Doc. memoria 1888.

AHNS, Sec. G.C., Exp. 3.A, leg., 791.

Cuadro n.º 1

Miembros de la logia con su profesión:

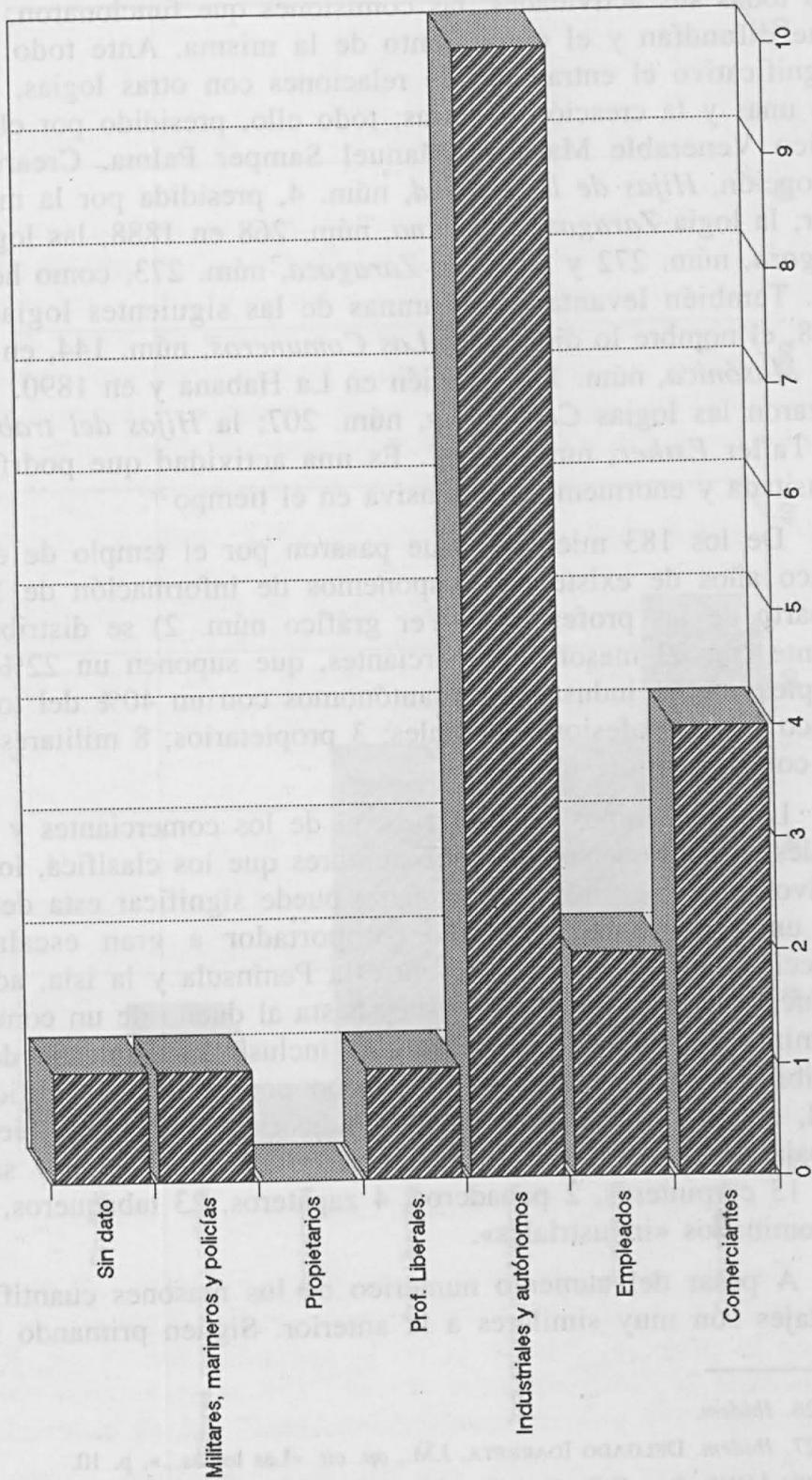
NOMBRE PROFANO:	N. SIMBOLICO.	PROFESION.
Balbín López, Francisco	<i>Sagunto</i>	Comercio
Coll Robert, Joaquín	<i>Almogabar</i>	Empleado
Fernández Fernández, José	<i>Coruña</i>	Comercio
Hernández Hernández, Indal.	<i>Servet</i>	Médico
Herrera Alfonso, Agustín	<i>Cuba</i>	Tabaquero
Herrera Alfonso, Juan	<i>Palmira</i>	Tabaquero
Herrera Alfonso, Narcioso	<i>Esperanza</i>	Tabaquero
Herrera Alfonso, Rafael	<i>Luz</i>	Tabaquero
Leal Blanch, Ramón	<i>New York</i>	Industrial
Macías Rivero, Alejandro	<i>Caridad</i>	Tabaquero
Mariño Docal, Antonio	<i>Vivero</i>	Mecánico
Martínez Trapaga, Fco.	<i>Bilbao</i>	Comercio
Navarro, J. Enrique	<i>Güines</i>	Comercio
Pereira Caballero, José	<i>Caridad</i>	Sin dato
Ferreira Caballero, José	<i>Caridad</i>	Sin dato
Porrero, Bernardino	<i>Eloy</i>	Carpintero
Pulpeiro García, Manuel	<i>Rivadeo</i>	Tabaquero
Ruiz Zorrilla, Federico	<i>Paz</i>	Empleado
Samper Palma, Manuel	<i>Libertad</i>	Militar
Blanco, Agustín	<i>Méndez Núñez</i>	Carpintero

AHNS, Sec. G.C., Exp. 3a, leg. 784. Elaboración propia.

Esta relación con los 19 miembros de los que contamos con la información no es cuantitativamente muy importante, si tenemos en cuenta, que esta logia tenía 81 miembros en el momento de su clausura. Sin embargo desde una visión cualitativa, a mi parecer, sí que son representativos de las logias, que nos ocupan. Son estos los que fundan la logia *Zaragoza*, núm. 273, de la que surgirán las restantes; en definitiva, son los que cambian de Oriente y dinamizan un movimiento masónico en La Habana importante y en muy poco tiempo.

El reparto profesional (Ver gráfico núm. 1) es muy significativo, si recordamos la situación socioeconómica de la isla en estos años. Sabemos, por su parte, que fue Manuel Samper, a la sazón Venerable Maestro, el que dirige no solo el cambio de Oriente, sino también la expansión del resto de las logias «*Zaragoza*». Si nos fijamos en el cuadro núm. 1, podemos comprobar que son 6 tabaqueros, 4 artesanos autónomos, 4 comerciantes, 1 militar, 2 empleados y un médico. Son las actividades propias de los españoles y de los inmigrantes de la Península. Esta deducción viene avalada por los nombres simbólicos, que son en su mayoría españoles.

GRAFICO N° 1
Logia Zaragoza, n° 23. G.O.D.E.



3.3. Logia Zaragoza, n.º 273, del G.O.N.E., 1888-93

Esta logia es la principal de todas ellas²⁶. José Miguel Delgado nos narra todas sus actividades, las comisiones que funcionaron, las publicaciones que difundían y el crecimiento de la misma. Ante todo, nos parece muy significativo el entramado de relaciones con otras logias, la reorganización de unas y la creación de otras; todo ello, presidido por el inefable y dinámico Venerable Maestro, Manuel Samper Palma. Crearon una logia de adopción, *Hijas de la libertad*, núm. 4, presidida por la mujer de M. Samper; la logia *Zaragoza Moderna*, núm. 268 en 1888; las logias *Amor de Zaragoza*, núm. 272 y *Hijos de Zaragoza*, núm. 273, como he dicho más arriba. También levantaron columnas de las siguientes logias: *Samper*, núm. 278, el nombre lo dice todo; *Los Comuneros*, núm. 144, en Marianao, 1890; *Fe Masónica*, núm. 153 también en La Habana y en 1890. A su vez reorganizaron las logias *Constancia*, núm. 207; la *Hijos del trabajo*, núm. 215 y el Taller *Esther*, núm. 239²⁷. Es una actividad que podríamos denominar inusitada y enormemente intensiva en el tiempo²⁸.

De los 183 miembros que pasaron por el templo de esta logia en sus cinco años de existencia, disponemos de información de 153 masones. El reparto de las profesiones (Ver gráfico núm. 2) se distribuye cuantitativamente con 33 masones comerciantes, que suponen un 22% de la logia; 24 empleados; 61 industriales y autónomos con un 40% del total; 24, que clasifico como profesiones liberales; 3 propietarios; 8 militares; y 2 en los que no consta su profesión.

Los dos grupos mayoritarios, el de los comerciantes y el de los industriales-autónomos, son, por los nombres que los clasifica, los menos significativos. En el caso de comerciante puede significar esta denominación desde un comerciante exportador-importador a gran escala, que controla especialmente el intercambio entre la Península y la isla, además de la distribución interna a los mayoristas, hasta al dueño de un comercio, un tratante minorista, un viajero-vendedor, o incluso un empleado de comercio. Las posibilidades son enormes. Lo mismo ocurre con el calificativo de industrial, que no se refiere a grandes industriales, sino más bien a artesanos o trabajadores autónomos. En concreto en esta logia eran 7 sastres, 2 albañiles, 13 carpinteros, 2 panaderos, 4 zapateros, 23 tabaqueros, 1 impresor y 3 denominados «industriales».

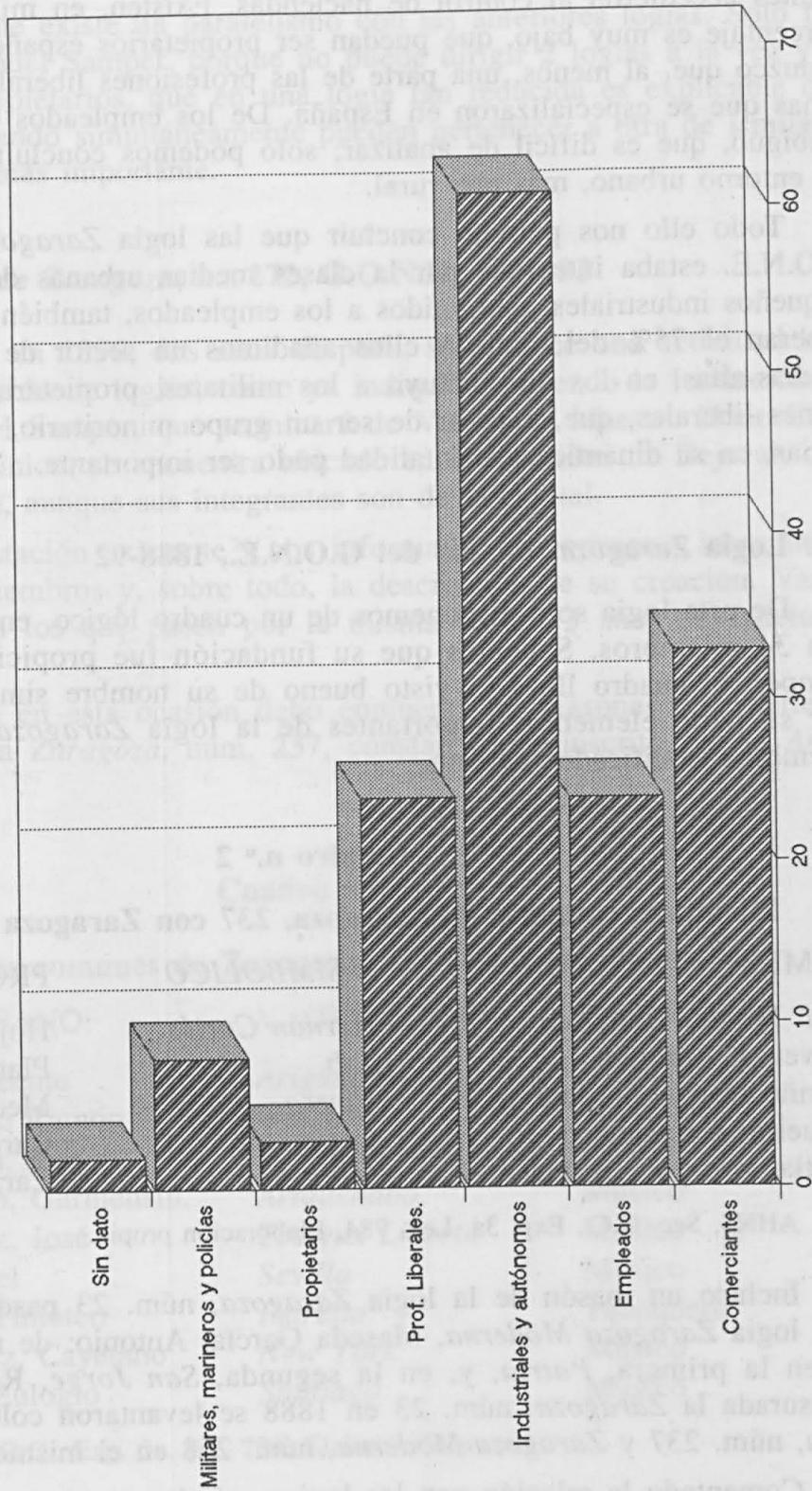
A pesar del aumento numérico de los masones cuantificados, los porcentajes son muy similares a la anterior. Siguen primando los industriales-

26. *Ibidem*.

27. *Ibidem*. DELGADO IDARRETA, J.M., *op. cit.* «Las logias...», p. 10.

28. AHNS, Sec. G.C., Exp. 3 a, Leg. 784. DELGADO IDARRETA, J.M., *op. cit.*, «Las logias...», págs. 14-15.

GRAFICO N° 2
Logia Zaragoza, n°. 237. G.O.N.E.



autónomos y los comerciantes, que sigo considerando las profesiones típicas de los españoles. A ellos hay que añadir evidentemente los militares. Sabemos, además, que después de la Guerra de los Diez Años, algunos comerciantes accedieron al control de haciendas. Existen, en mi opinión, pues el porcentaje es muy bajo, que puedan ser propietarios españoles. Por su parte deduzco que, al menos, una parte de las profesiones liberales fueran de personas que se especializaron en España. De los empleados el término es tan ambiguo, que es difícil de analizar; solo podemos concluir que trabajan en un entorno urbano, más que rural.

Todo ello nos permite concluir que las logia *Zaragoza*, núm 237 del G.O.N.E. estaba integrada por las clases medias urbanas de comerciantes y pequeños industriales, que unidos a los empleados, también de corte urbano, superan el 75% del total. A ellos añadimos un sector de clases medias o medias-altas, en los que incluyo a los militares, propietarios y a las profesiones liberales, que, a pesar de ser un grupo minoritario, su influjo en las logias, en su dinámica y mentalidad pudo ser importante.

3.4. Logia *Zaragoza*, n.º 268 del G.O.N.E., 1888-92

De esta logia solo disponemos de un cuadro lógico, en el que se incluyen 34 miembros. Sabemos que su fundación fue propiciada por Manuel Samper, el cuadro lleva el visto bueno de su nombre simbólico, *Libertad*. Por su parte elementos importantes de la logia *Zaragoza*, núm. 237 son miembros cualificados de ésta.

Cuadro n.º 2

Miembros comunes de *Zaragoza*, 237 con *Zaragoza Moderna*:

NOMBRE PROFANO:	N.SIMBOLICO:	PROFESION:
Güal Molne, Francisco	<i>Hernán Cortés</i>	Hojalatero
Lluvet, J. Antonio	<i>Job</i>	Platero
Mariño Docal, Antonio	<i>Vivero</i>	Mecánico
Piqueiras Canodeguas, P.	<i>Cervantes</i>	Carpintero
Santiago Miguel, Rafael	<i>Málaga</i>	Carpintero

AHNS, Sec. G.C., Exp. 3a. Leg. 784. Elaboración propia.

Incluso un masón de la logia *Zaragoza*, núm. 23 pasó directamente a esta logia *Zaragoza Moderna*, Maseda García, Antonio; de nombre simbólico en la primera, *Patria*, y, en la segunda, *San Jorge*. Recordemos, que clausurada la *Zaragoza*, núm. 23 en 1888 se levantaron columnas de *Zaragoza*, núm. 237 y *Zaragoza Moderna*, núm. 268 en el mismo año.

Comentado la relación con las logias anteriores, vamos a pasar a cuantificar el reparto de oficios y profesiones de los 34 que la integraron (Ver

Gráfico núm. 3). Como industriales-autónomos aparecen 21, más del 60%, con las salvedades vistas anteriormente; 7 comerciantes, 4 empleados y 2 en el apartado de profesiones liberales.

Está claro que existe un paralelismo con las anteriores logias. Solo falta el militar, Manuel Samper, porque no puede dirigir 2 logias a la vez y el porcentaje de propietarios, que en una logia tan reducida es explicable que no aparezcan, cuando simultáneamente pueden pertenecer a otra de similares características y más importante.

3.5. Log. Amor de Zaragoza, n.º 272, G.O.N.E., 1890-93

Nuevamente en 1890, dos años después, se produce una actividad inusitada en la creación de logias, como ya indiqué, dirigiendo la fundación, el conocido, Manuel Samper, que terminará de Venerable Maestro Honorífico. Este templo, el único, se encuentra ubicado en la localidad de Bejucal, cerca de La Habana, aunque sus integrantes son de la capital.

La documentación existente²⁹ nos informa de los primeros integrantes, el proceso en miembros y, sobre todo, la descripción de su creación. Van a ser 40 miembros los que pasen por la misma en los 3 años de funcionamiento.

Nuevamente en esta ocasión debo enumerar los masones que, perteneciendo a la logia Zaragoza, núm. 237, constan como inscritos en la Amor de Zaragoza.

Cuadro n.º 3

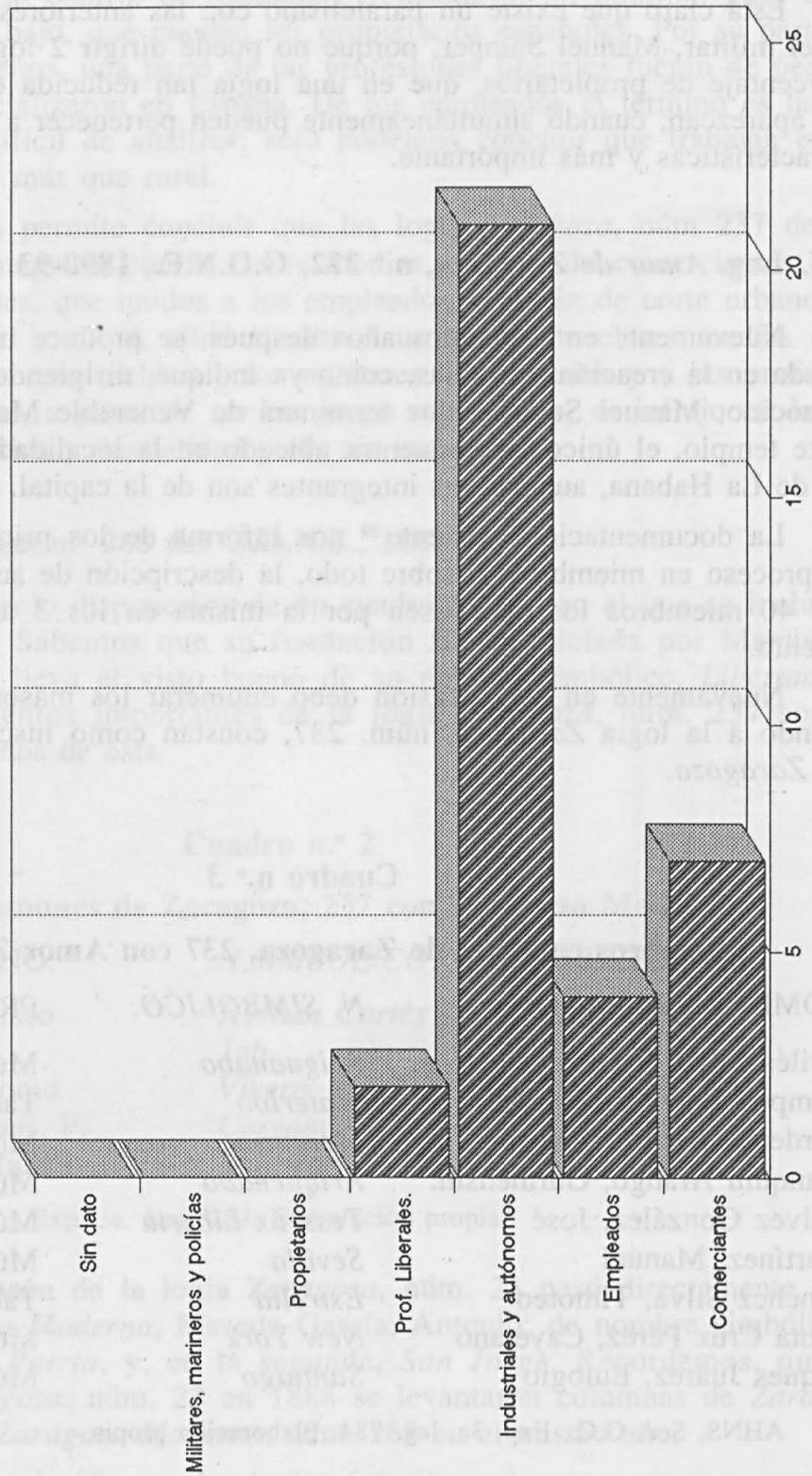
Miembros comunes de Zaragoza, 237 con Amor Zaragoza:

NOMBRE PROFANO:	N. SIMBOLICO:	PROFESION:
Avilés Silva, Vicente	Ariguanabo	Músico
Campos Travieso Ramón	Waterloo	Tabaquero
Cárdenas Negrín, Juan	Mercurio	Músico
Franquin Arango, Gurmensin.	Ariquenabo	Músico
Galvez González, José	Tesseux Libertu	Músico
Martínez, Manuel	Sevilla	Músico
Sánchez Silva, Timoteo	Estrella	Tabaquero
Santa Cruz Pérez, Cayetano	New York	Músico
Xiques Juárez, Eulogio	Santiago	Músico

AHNS, Sec. G.C., Exp. 3a, leg. 784. Elaboración propia.

29. *Ibidem.*

GRAFICO N° 3
Logia Zaragoza Moderna, núm. 268. G.O.N.E.



En esta ocasión se repite, como en la anterior el paso de dos «hermanos» de la logia *Zaragoza*, núm. 23 a la *Amor de Zaragoza*. Fueron García López, Anastasio, simbólico, *Sócrates*; y Pedroso Pedroso, Desiderio; simbólico, *Libertad*. Desconocemos la profesión de ambos. Parece fácil deducir que el grupo de músicos, de la logia *Zaragoza*, núm. 237 son el grupo principal, alrededor del cual se organiza la nueva logia en Bejucal. Estos son mayoría aplastante; tienen la profesión de músicos 13 de los 22 miembros que disponemos del dato (Ver Gráfico núm. 4). El resto es un comerciante y cuatro industriales-autónomos. Si excluimos a los masones que no conocemos la profesión y tenemos en cuenta el predominio de los músicos, en el resto nos encontramos con unos porcentajes similares a las anteriores.

3.6. Logia *Hijos de Zaragoza*, n.º 273, G.O.N.E., 1890-92

Esta logia es muy parecida en casi todo a la anterior. Se funda en la misma fecha. Se promueve por Manuel Samper. Las características de la documentación³⁰ son prácticamente correlativo, así como los años de existencia. Por su puesto en esta ocasión nos encontramos a unos masones que provienen de la Logia *Zaragoza*, núm. 237.

Cuadro n.º 4

Miembros comunes de *Zaragoza*, 237 con *Hijos Zargoza*:

NOMBRE PROFANO:	N.SIMBOLICO:	PROFESION:
Espejo Barba, Antonio	<i>Bonanza</i>	Barbero
Pantoja, José María	<i>Pidales</i>	Sin dato
Rodríguez Navarro, Máximo	<i>Nilo</i>	Sin dato
Veloso Canedo, Andrés	<i>Almendares</i>	Carpintero

AHNS, Sec. G. C., leg. A-785. Elaboración propia.

Como no podía ser menos, en esta ocasión de nuevo hemos encontrado un miembro significado de la logia *Zaragoza*, núm. 23, integrando ésta, García López, Anastasio; simbólico, *Sócrates*, que, a su vez, trabajaba también en la logia *Amor de Zaragoza*.

El reparto sociológico, a partir de las profesiones, tiene cierta dificultad, porque de los 83 miembros, que la conformaron en sus 3 años de existencia, solamente disponemos de esta información de 31 masones. Aun con todo, haré una proyección estadística, calculando los repartos porcentuales de estos últimos (Ver Gráfico, núm. 5), como en las logias anteriores.

30. *Ibidem*. AHNS, Sec. G. C., leg. A-785.

GRAFICO N° 4
Logia Amor de Zaragoza, n° 272.G.O.N.E.

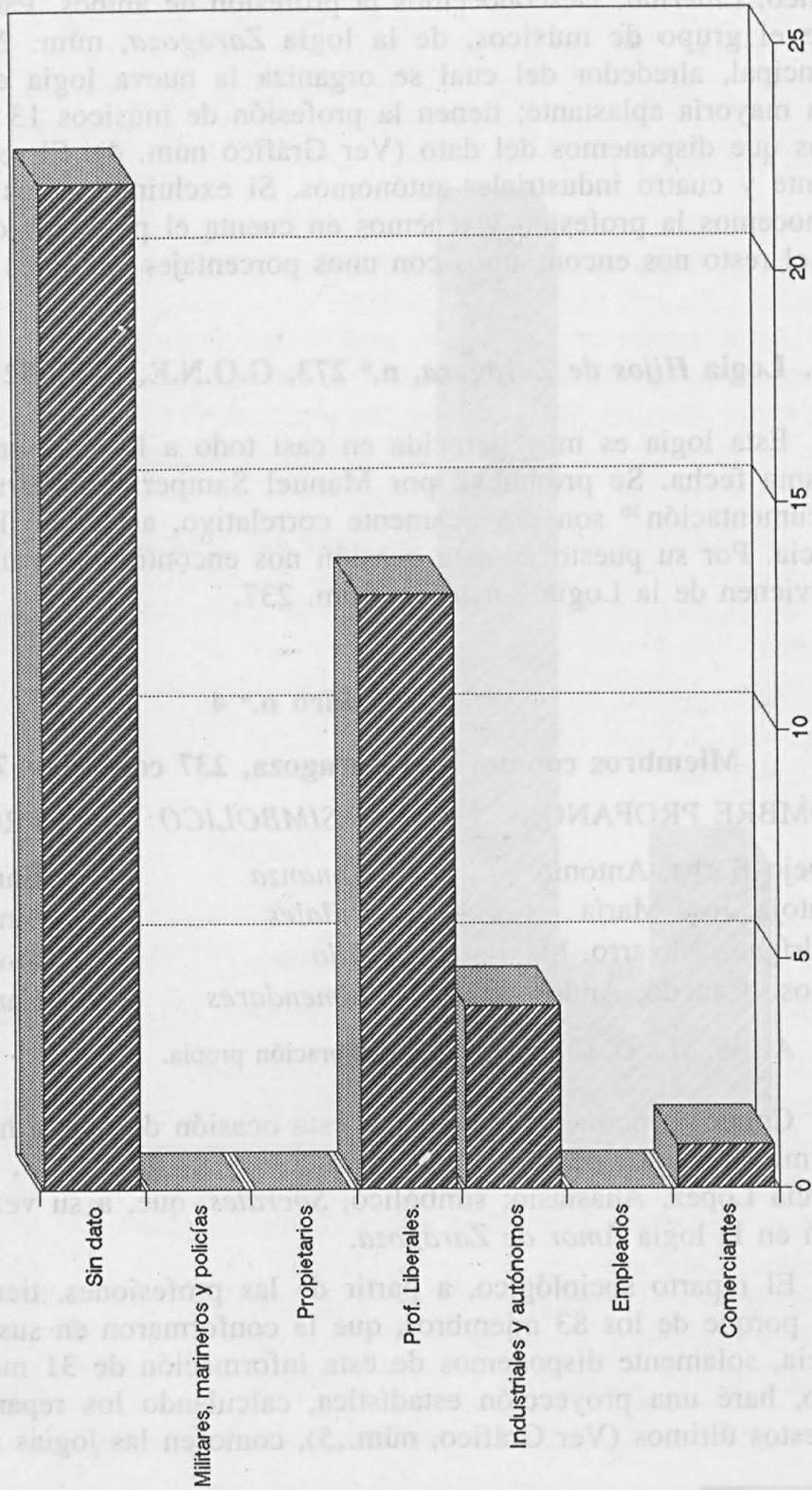
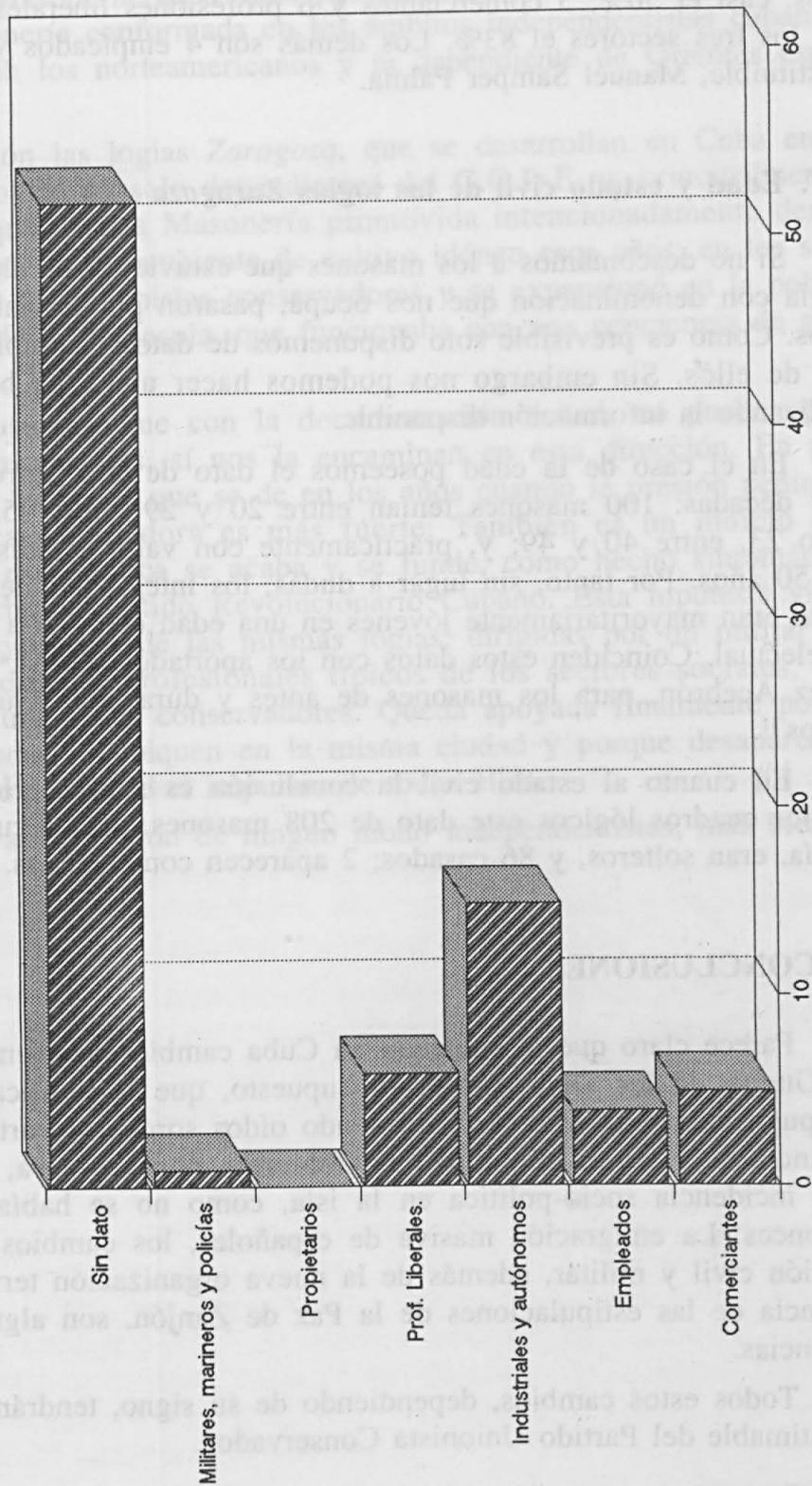


GRAFICO N° 5
Logia Hijos de Zaragoza, n° 273.G.O.N.E.



Se da nuevamente un paralelismo con la logia *Zaragoza*, núm. 237, si reducimos la proporción cuantitativa, que es la logia referencia. Por tanto, de los 31 integrantes, que tenemos en cuenta, 15 son industriales-autónomos, casi el 50%; 5 comerciantes y 6 profesiones liberales, suponiendo entre los tres sectores el 83%. Los demás son 4 empleados y 1 militar, el insustituible, Manuel Samper Palma.

3.7. Edad y estado civil de las logias *Zaragoza*

Si no descontamos a los masones que estuvieron de alta en más de una logia con denominación que nos ocupa, pasaron por las mismas 452 miembros. Como es previsible solo disponemos de datos incompletos de la mayoría de ellos. Sin embargo nos podemos hacer una idea bastante acertada, utilizando la información disponible.

En el caso de la edad poseemos el dato de 204 individuos. Divididos por décadas: 100 masones tenían entre 20 y 29 años; 75, entre 30 y 39; solo 23, entre 40 y 49; y, prácticamente con valor estadístico, 6, con más de 50 años. Por tanto, sin lugar a dudas, los integrantes de las logias *Zaragoza* eran mayoritariamente jóvenes en una edad con cierta madurez física e intelectual. Coinciden estos datos con los aportados por M.^a Dolores Domínguez Acebrón, para los masones de antes y durante la Guerra de los Diez Años³¹.

En cuanto al estado civil la conclusión es similar. Hemos encontrado en los cuadros lógicos este dato de 208 masones, de los cuales 120, la mayoría, eran solteros, y 86 casados; 2 aparecen como viudos.

4. CONCLUSIONES

Parece claro que la situación en Cuba cambió enormemente después de la Guerra de los Diez Años. Por supuesto, que la política de asimilación propugnada por la Metrópoli, haciendo oídos sordos al Partido Autonomista o, incluso, a algún miembro del Gobierno, como Maura, van a propiciar una incidencia socio-política en la isla, como no se había conocido hasta entonces. La emigración masiva de españoles, los cambios en la Administración civil y militar, además de la nueva organización territorial, a consecuencia de las estipulaciones de la Paz de Zanjón, son algunas de esas influencias.

Todos estos cambios, dependiendo de su signo, tendrán un colaborador inestimable del Partido Unionista Conservador.

31. DOMINGO ACEBRÓN, M.^a D., *op. cit.* «La Masonería durante la Guerra...», p. 979.

Desde el punto de vista masónico, teniendo en cuenta este trabajo y las otras investigaciones, que hasta ahora se han realizado, podemos deducir, que no existía en Cuba en los años de entreguerras y, probablemente nunca, un solo tipo de Masonería. Más bien, podemos hablar de tres tipos de tendencias: La masonería conformada en los ámbitos independentistas cubanos, la relacionada con los norteamericanos y la dependiente de Orientes españoles.

En mi opinión las logias *Zaragoza*, que se desarrollan en Cuba entre 1885-1893 son logias no solo dependientes del G.O.D.E. y, principalmente, G.O.N.E., sino que es una Masonería promovida intencionadamente desde España. Esta encontró un ambiente de cultivo idóneo esos años, en los sectores políticos de los unionistas conservadores y se expansionó en la población inmigrante de la Península, que funcionaba con una conciencia de grupo bastante clara.

Estas conclusiones, que con la documentación actual, no pueden presentarse como axiomáticas, sí nos la encaminan en esta dirección. En primer lugar por el hecho de que se da en los años cuando la presión peninsular en la política asimiladora es más fuerte. También es un indicio que finalice, cuando esa política se acaba y se funde, como hecho sintomático, en la misma fecha el Partido Revolucionario Cubano. Esta hipótesis viene avalada por la evolución de las mismas logias, dirigidas por un militar español, e integradas por profesionales típicos de los sectores sociales, que apoyaban a los unionistas conservadores. Queda apoyada finalmente por el hecho de que todas se ubiquen en la misma ciudad y porque desaparecen, cuando se vuelve a Madrid el impulsor de todas ellas.

En definitiva, no fueron de ningún modo independentistas, más bien la combatieron.